

Chile un País de Deportistas: Construcción Discursiva del Deporte entre durante el gobierno de Sebastián Piñera¹.

Resultado de Investigación Finalizada

GT 23 – Sociología del Deporte, Ocio y Tiempo Libre

RODRIGO SOTO LAGOS

RESUMEN

Hoy en día los discursos de las autoridades y las orientaciones de las políticas públicas, incluyen el deporte como una herramienta para lograr objetivos de interés público. En el caso de Chile, el presidente Sebastián Piñera ha propuesto hacer de Chile “Un País de Deportistas”, discurso que se ha construido desde su propuesta de gobierno y se ha ido reiterando en diferentes instancias públicas.

Dado lo significativo de esta declaración se ha propuesto comprender cómo se construye discursivamente este país de deportistas y cuáles son las implicancias que desde esta construcción se desprenden. La presente investigación aborda esta temática desde una perspectiva del análisis de discurso, centrándose en las metáforas utilizadas para construir este país. Los resultados muestran una marcada relación entre la figura del deportista y el ciudadano ideal con una moral marcada por valores de emprendimiento y la competición.

Palabras Clave: Deporte, Análisis de discurso, Metáforas.

INTRODUCCIÓN

La coalición política que respalda al actual presidente de Chile, Sebastián Piñera, en su programa de gobierno propuso “*hacer de Chile un país de deportistas*”, duplicando la cantidad de personas que practican deporte de forma regular y constante, aumentando los recursos al presupuesto nacional destinado a la promoción del deporte. Esta idea ha estado presente en diversas intervenciones públicas de las autoridades de gobierno durante los últimos cuatro años, promoviendo megaeventos deportivos (Rally Dakar, Juegos Sudamericanos), políticas públicas como Elige Vivir Sano e incluso la creación un nuevo ministerio para el país: el Ministerio del Deporte.

La inclusión del deporte en el discurso oficial del gobierno ha servido para generar acciones respecto a la educación y medición del cuerpo a través de la educación física, también para hacer relevantes aspectos de salud pública que destacan valores que pretenden mejorar la *calidad de vida* de las personas que lo practican, haciéndose visibles argumentos naturalizados respecto al deporte como promotor de valores sociales bajo el ideal del *fair play* (Meynaud, 1972). En este sentido, no es difícil encontrar autoridades que propongan invertir recursos en deporte para masificar los valores que este entrega, sin explicitar de qué valores se está hablando ni que sociedad se construye con estos.

El interés en el deporte por parte de los gobiernos, no ha sido una cuestión aislada ni mucho menos reciente. Hoy, de hecho, es un derecho humano fundamental proclamado en 1978 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a través de la Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte².

¹ NOTA: Esta ponencia es una adaptación del artículo que se encuentra en prensa en revista digital ALESDE.

² Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001140/114032s.pdf#page=30>

En este sentido, la preocupación por el deporte no es exclusiva de este gobierno ya que es posible reconocer la presencia de esta institución en administraciones anteriores. Sin embargo, resulta relevante investigar este período por la riqueza discursiva que entregan expresiones como “*hacer de Chile un país de deportistas es tan importante como lograr que sea un país desarrollado*”³ dando la relevancia que motiva la presente ponencia que busca comprender y analizar *Cómo se construye en el discurso este país de deportistas*.

MARCO DE REFERENCIA

Breve Historia del deporte

La historia del deporte ofrece interesantes puntos de vista que pueden colaborar en la comprensión de las prácticas que en la actualidad se promueven. Bourdieu (1984) plantea que “*la historia del deporte es relativamente autónoma, y aunque está marcada por los grandes acontecimientos de la historia económica y política, tiene su propio ritmo, sus leyes de evolución y sus crisis*” (pp. 194-195). Los deportes como son conocidos y difundidos en la actualidad, son precedidos por juegos rituales y diversiones festivas que acentuaban en el cuerpo y a través de él, un afán civilizador que ya desde la edad media comenzaba a tomar forma (Le Goff, J; Troung, N. 2006). Pero es en las escuelas reservadas para las grandes elites de la sociedad burguesa de Inglaterra (*public schools*), en donde estas prácticas motrices se configuran como *deportes* despojados de sus funciones sociales y rituales.

Lejos de ser una actividad que emergió casualmente, el deporte moderno se construyó en base a intereses creados por determinados grupos sociales, los cuales directa o indirectamente, implantaron sus propias visiones de mundo en el desarrollo y masificación de estos.

La regulación también aparece de la mano de los anglosajones. Las reglas nacen con el fin disminuir las conductas violentas y fomentar el autocontrol, pero curiosamente estas reglas no son creadas por las personas que practican deporte, sino por los burgueses y aristócratas quienes tenían un rol de meros observadores de las prácticas (Rodríguez, J. 2003).

Al darse cuenta que el deporte movía masas y fomentaba la distracción, los grupos de poder comienzan a difundirlo por las ciudades. Así es que “*los obreros se adhieren al movimiento deportivo con gran entusiasmo sobre todo en las grandes ciudades industriales. El Estado, con visión política, alentará el deporte obrero, también como distracción que apacigüe la fuerza de las ideologías revolucionarias de los movimientos obreros*”. (Rodríguez, J. 2003 p.170). Entonces, junto a la masificación de los deportes y al desarrollo de la gimnasia, se ideologizan estas prácticas corporales (Le Goff y Troung 2006), las cuales de tener un sentido ritual pasan a tener un sentido político para quienes se encargan de masificarlas.

La Función Política del Deporte

Se ha expuesto hasta el momento una somera historia de los deportes en donde se aprecia que desde su creación existen intereses tanto en su masificación como en su control (Bourdieu 1984), los cuales niegan con hechos la idea de apoliticismo que marca los discursos políticos. Así, en este apartado sólo interesa dejar expuestas las conexiones visibles o no, que existen entre el deporte y la política tomando como guía algunos escritos que sostienen esta tesis.

³ Palabras dichas en visita a la región del Maule el día 20 de diciembre de 2011. Disponible en: <http://www.gob.cl/destacados/2011/12/20/presidente-pinera-el-hacer-de-chile-un-pais-de-deportistas-es-tan-importante-como-lograr-qu.htm>

En Latinoamérica, autores como Alabarces (1998, 2002, 2008), Archetti (2001), Soares (2007), Scharagrodsky (2008), han construido una interesante visión desde las ciencias sociales respecto a las conexiones entre la política y los deportes.

Alabarces (1998) propone una necesaria reflexión teórica y práctica al respecto. Se pregunta “*de qué hablamos cuando hablamos de deporte*” invitando a reconocer en éste, una institución, que como sociedad mantenemos en pie. Aborda el deporte como uno de los principales productores de identidad dado el carácter simbólico y ritual que mantiene, promoviendo entender al deporte como *campo de disputa cultural*.

Es importante aclarar entonces que los estudios sobre “*Política y Deporte*” y “*Políticas Deportivas*” si bien corresponden al campo de los estudios sociales del deporte, no deben trabajarse en la misma línea. *No son lo mismo*. Para comprender el estudio de las políticas públicas en deporte y las conexiones entre deporte y política, aportan de forma interesante las investigaciones de Altuve (2011, 2012). Para profundizar en el caso chileno, a continuación se presenta el contexto respecto a las políticas deportivas y sus discursos.

Políticas Deportivas en Chile.

Es importante aclarar entonces que los estudios sobre “*Política y Deporte*” y “*Políticas Deportivas*” si bien corresponden al campo de los estudios sociales del deporte, no deben trabajarse en la misma línea. *No son lo mismo*. Para comprender el estudio de las políticas públicas en deporte y las conexiones entre deporte y política, aportan de forma interesante las investigaciones de Altuve (2011, 2012). Para profundizar en el caso chileno, a continuación se presenta el contexto respecto a las políticas deportivas, para poder comprender, en este trabajo, el discurso político que sostiene dichas Políticas.

Para comprender el caso de las políticas deportivas en Chile, es importante comprender que la organización y masificación de los deportes está a cargo del Instituto Nacional de Deportes (en adelante IND), dependiente de la Subsecretaría de Deportes. El IND es el encargado de hacer operativa la “Política Nacional de Actividad Física y Deporte⁴” (en adelante PNAFD) en el país, tomando como guía la ley N° 19.712, “Ley del Deporte⁵”. Esta rige además el FONDEPORTE, que permite a las organizaciones deportivas concursar por obtener fondos anuales para financiar sus proyectos y así cumplir con la Política Pública. Este fondo es el más significativo ya que logra masificar el deporte por todo el país a través de los clubes y federaciones deportivas de Chile. Es además el dispositivo oficial que *actúa* en la sociedad chilena para financiar y promover las iniciativas deportivas propuestas en la PNAFD.

Además de FONDEPORTE existen conexiones entre IND y distintos ministerios como Educación y Salud, los que se materializan en programas complementarios a este.

En cuanto a las conexiones con el mundo privado, los vínculos se han hecho mucho más presentes en este gobierno proponiendo programas como “Elige Vivir Sano⁶” que es una articulación entre distintas empresas privadas y el Gobierno de Chile, el cual no ha sido estudiado aún desde las ciencias sociales.

Tal como existe escaso aporte científico respecto al programa anteriormente presentado, en el estudio de las Políticas Deportivas en Chile también existe la misma, logra apreciarse el trabajo de Muñoz, C (2001) en relación a las políticas estatales de fomento al deporte en Chile y algunas iniciativas aisladas no publicadas.

Dado el contexto anterior, resulta pertinente generar un estudio sobre las políticas deportivas en nuestro país. Que en el presente caso abordará los discursos que sostienen las políticas deportivas para

⁴ Disponible en http://www.ind.cl/quienes-somos/Politica%20Nacional/Documents/Politica_Nacional_IND.pdf

⁵ Ley disponible en el sitio www.camara.cl

⁶ Disponible en <http://www.eligevivirsano.cl/>

conocer cuáles son las relaciones y prácticas sociales que se promueven con esta particular forma de masificar y entender los deportes.

En este sentido, un estudio en el campo del deporte desde la mirada del análisis de discurso pretende constituirse como una práctica novedosa y válida en Chile. Por lo que se espera aportar tanto al debate nacional como a nivel internacional, considerando que las políticas públicas y las prácticas lingüísticas que sostienen sus argumentos, resultan analizables desde a los diferentes contextos de la región.

EL ANALISIS DE DISCURSO: teoría y metodología

1. EL ANALISIS DE DISCURSO: teoría y metodología

La perspectiva analítica que se propone utilizar para el estudio y análisis de este “país de deportistas” es el análisis de discurso, bajo el supuesto de que el lenguaje no refleja la realidad de forma neutra, sino, tal como señalan Potter y Wetherell (1988) el discurso se presenta como una práctica social, donde no existe neutralidad y que tiene rasgos característicos propios y consecuencias prácticas. Como lo señalan Iñiguez y Antaki (1994) el análisis de discurso no es un método estricto ni uniforme, sino de acuerdo a la fundamentación que se realice emergerá el tipo de análisis más válido para el trabajo a realizar.

Es con Bajtín que se materializa una *teoría del discurso* orientada a analizar críticamente ciertas prácticas sociales en donde se *hace carne* toda lucha ideológica. Desde aquí el enunciado es la unidad que guía el análisis, entendiendo que no es una determinación causal lo que se propone sino una lectura teórico-metodológica que busca comprender las relaciones sociales en su contexto de producción, bajo la premisa de que *comprender es politizar*. (Pérez, 2004).

Los antecedentes que fueron expuestos brindan el fundamento para que los estudios en psicología y ciencias sociales entiendan la importancia del discurso, como “*un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales*” (Iñiguez y Antaki, 1994. p. 63) y al análisis de discurso como el “*estudio de cómo esas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones*” (Ibáñez e Iñiguez, 1996. p. 75). Específicamente, si trabajáramos con discursos políticos (programas de gobierno, discursos públicos, rendición de cuentas públicas) se vislumbran dos funciones en la enunciación: “*hacer creer y hacer hacer*” (Pérez, 2004), las que en relación a los deportes, resultan trascendentales ya que es desde estas prácticas lingüísticas que se comienza a construir el fenómeno deportivo, ofreciendo determinadas posibilidades para que se *materialice* en la sociedad.

Desde aquí se considerarán cómo herramientas para el análisis: *los destinatarios del discurso, las metáforas y las presuposiciones pragmáticas*.

RESULTADOS

Chile un país de deportistas, no de sedentarios.

En las diversas declaraciones públicas realizadas por el Presidente de Chile, se propone *transformar a Chile en un país de deportistas*, duplicando la cantidad de personas que realizan este tipo de prácticas para conseguir metas en materia de interés público.

Se construye discursivamente un contexto nacional que estaría dando cuenta de una problemática tanto a sanitario (sedentarismo) como a nivel social (drogadicción, alcoholismo, delincuencia). En este contexto de problemas y amenazas, es el deporte el *instrumento* que permite realizar las mejoras (no los cambios) que conseguirán el ideal propuesto como mente sana en cuerpo

sano. En este sentido, tal como se mencionó más arriba, el deporte en tanto herramienta, permite construir un sujeto *nuevo*, sin adicciones, siendo un ciudadano no sedentario y con valores sanos.

A continuación se analiza con un ejemplo la presente categoría:

- 1 Queremos transformar a Chile en un verdadero país de deportistas y no de sedentarios.
 - 2 Hoy, sólo una de cada 5 personas mayores de 15 años practican algún deporte con
 - 3 regularidad. Esto quiere decir que 4 de cada 5 chilenos son sedentarios. El deporte no
 - 4 sólo mejora el estado físico, el ánimo y la salud, también enseña valores y es un
 - 5 poderoso instrumento para **combatir** la droga, el alcoholismo y la delincuencia.
 - 6 Después de todo, hay mucha sabiduría en aquello de, mente sana en cuerpo sano.
- (21 de Mayo 2010)

Se aprecia que para construir este país de deportistas se apela a un grupo, usando la primera persona del plural. Con la expresión “*queremos transformar*” se entiende que este grupo es el que tiene el interés de hacer esta transformación por lo que no sería entonces un interés individual sino la visión que tiene este colectivo respecto a la transformación de un país. Existe una particularidad interesante en esta enunciación ya que este país de deportistas se construye excluyendo a los *sedentarios*, a las personas mayores de 15 años que no *practican algún deporte con regularidad*. O sea este país se construye con el 20% de la población total.

Siguiendo más abajo, en la línea 2, con la utilización del deíctico temporal “hoy” se construye un contexto presente en donde las personas con determinadas características (*mayores de quince años*) que realizan o no deporte (1 de cada 5) tienen una cualidad particular (deportista o sedentario) que los hace partícipes, o no, de este país que se pretende construir. Este contexto se construye tomando en cuenta las personas mayores de 15 años lo que resulta interesante si se contrasta con la expresión de la línea 3 “*4 de cada 5 chilenos son sedentarios*” porque en esta última expresión ya no son “*personas*” las que poseen esta cualidad sino los “*chilenos*” quienes resultan sedentarios. En efecto, tomando en cuenta sólo un sector de la población, se generaliza al país, dirigiendo este diagnóstico a todos los ciudadanos, dándole al *deporte* un uso político que permite promover ciertos valores y posicionarlo como una herramienta o “*poderoso instrumento*” para *combatir* la droga, la delincuencia y el alcoholismo.

En la línea 6 se apela a la supuesta sabiduría de una frase conocida y promulgada coloquialmente para referirse a la práctica deportiva como “*mente sana en cuerpo sano*”, ésta en el contexto de las líneas anteriores se relaciona al sedentarismo desde un punto de vista físico y en este sentido se acentúa el “*cuerpo sano*” antes que la “*mente sana*” suponiendo dicotómicamente que existe una supeditación de la mente en relación al cuerpo, proponiendo acciones que le corresponden al cuerpo realizar por sobre la mente, desconociendo la imbricación que de suyo suponen otros autores que superan la visión cartesiana de sujeto y de los fenómenos sociales. Utiliza en esta expresión una presuposición pragmática (Levinson, 1983) ya que pretende crear efecto de comunidad al hacerles partícipes de sus expectativas y valores en relación a que si cultivan su cuerpo, tendrán una mente sana. Se da por supuesto un conocimiento previo que debiera ser compartido por las personas que participan en este acto de comunicación (Casamaglia; Tusón, 2002. p. 190).

Es así como el país de deportistas que se pretende construir, promueve una relación con la actividad motriz teñida de valores e imperativos morales junto con una regular práctica de algún deporte que generará una relación con el cuerpo particular. Estos aspectos morales y valóricos se profundizan en las categorías siguientes.

El Deporte Hace Bien.

A la práctica deportiva se asocian valores positivos, los cuales se construyen discursivamente como inherentes al deporte y a la figura del deportista. Se naturaliza éste como la forma para adquirir

valores que se presentan como deseables, por consiguiente esta categoría lleva por nombre “*el deporte hace bien*” la cuál propone que lejos de limitarse a los beneficios fisiológicos que trae el deporte, abarca también el campo de los valores ciudadanos, aspectos espirituales definidos por el emisor y una apelación al cuerpo que promueve una determinada lectura. Se construye una estructura argumentativa en el discurso en donde se busca extrapolar elementos propios del deporte competitivo como el esfuerzo, la superación o el sacrificio, a valores positivos y deseables para los ciudadanos en general. Desde acá, se posiciona al deporte y a los deportistas como los portadores de una moral deseable y de un desarrollo espiritual y corporal por sobre otros. La siguiente cita ejemplifica la categoría:

- 1 El deporte le hace bien al alma, al cuerpo y al espíritu. Le hace bien al cuerpo,
- 2 porque tenemos mejor salud, mejor estado físico; le hace bien al espíritu, porque
- 3 nos da una mejor disposición frente a la vida, un mejor estado de ánimo; y
- 4 también le hace bien al alma, porque nos enseña valores muy importantes: el
- 5 valor de la lealtad, trabajo en equipo, esfuerzo, logro, sacrificio y también de la
- 6 competencia leal, del espíritu de superación. Todos esos son valores que son
- 7 parte esencial de un deportista y que queremos que también sean parte esencial
- 8 de la vida en nuestro querido Chile.

(Discurso bienvenida deportistas 2011)

El sentido de la cita se relaciona con la construcción discursiva del sujeto deportivo y sus valores por un lado y el proyecto político que se pretende construir con el deporte como herramienta para conseguir este objetivo.

El sujeto que practica deporte se construye, utilizando una presuposición pragmática, como un individuo que de hecho posee alma, cuerpo y espíritu, cada una con sus particulares funciones: el cuerpo se relaciona con la salud y el estado físico; el espíritu se relaciona con el estado de ánimo y la disposición frente a la vida y; el alma como depositaria de valores. Con la expresión “*le hace bien*” se observa un acto de habla asertivo que posee la fuerza ilocutiva de afirmar estos beneficios, de hacerlos incuestionables. Reiterando en varias ocasiones el adjetivo indefinido “*bien*”, se constata que estos supuestos beneficios no se definen, quedando sólo enunciados. O sea, no se define y no se explicita cuál es el beneficio o el resultado material de la expresión “*le hace bien*”.

Desde lo anterior, con la fuerza que le da la repetición de las palabras “*bien*” y “*mejor*” se focaliza la atención de la audiencia pudiendo lograr efectos de intensificación (Calsamiglia; Tusón 2002), que finalmente convengan por la repetición de las palabras. Además, se utiliza reiteradamente una deixis personal que incluye la primera persona del plural generando un contexto de cercanía con las expresiones “*tenemos*”, “*nos da*”, “*nos enseña*”; se pretende hacer partícipe al otro de este proceso, utilizando un estilo de argumentación que lo hace parte de los posibles beneficios que tendrá este país.

Desde la línea 1 a la 4 se propone una lógica lineal de beneficios y mejoras que se pretenden validar con el conector “*porque*”, dando un carácter de argumento que busca convencer a la audiencia con información empírica, sin citar ninguna investigación ni documento, lo cual hace que sus argumentos esbozados desde el sentido común, sean absolutamente inválidos. Se puede afirmar entonces que se busca convencer a la ciudadanía desde un lugar privilegiado de enunciación que se establece al ser “el presidente” quien dice esto.

Los valores expuestos como *enseñanzas* de los deportes, tienen la característica de construir un sujeto social que desde la analogía de los valores “*esenciales de un deportista*” construirán este nuevo país; serán también “*parte esencial de nuestro querido Chile*”, del país de deportistas. En otras palabras, el discurso de Sebastian Piñera pretende que el “*valor de la lealtad, el trabajo en equipo, esfuerzo, logro, sacrificio y también de la competencia leal, del espíritu de superación*” sean parte de este país, formando ciudadanos de un país en donde los valores sociales que forman una ética, una estética y una política, son construidos externamente.

El Camino Maravilloso

El deporte se construye en varias ocasiones como una actividad que en si misma tiene la capacidad de mejorar aspectos de la vida de las personas. Se utiliza como argumento para prevenir las llamadas conductas de riesgo tanto a nivel primario, secundario y terciario, incluso en escuelas es posible observar el interés por incluir actividades deportivas en sus propuestas extracurriculares. En este sentido, las metáforas que se utilizan construyen discursivamente una actividad con la capacidad de motivar, cautivar e inclusive cambiar el sentido de la vida de una persona que *se convierte* en deportista competitivo.

La construcción del deporte como actividad, desde las autoridades, tiene la capacidad de cambiar vidas ya que le daría otro sentido a éstas. Desde aquí, las competencias deportivas adquieren una relevante importancia y específicamente los resultados que se obtengan ya que son éstos los que inspirarán a los niños y jóvenes a recorrer el camino maravilloso que transitan los deportistas en sus competencias, que en este caso es el camino del deporte competitivo y de elite.

En la siguiente cita se ejemplifica de mejor manera esta categoría:

1 Siempre he dicho, cuando un niño y un joven se enamora de algo, se salva; cuando un
2 niño o un joven se enamora de un hombre o de una mujer, se enamora de un
3 instrumento musical o se enamora de un deporte, se salva. Se salva de los males que
4 aquejan a muchos miembros de nuestra juventud, como es el alcoholismo, la
5 drogadicción o la delincuencia. Y el ejemplo de ustedes y la esperanza de hacer un
6 papel histórico en los Juegos Suramericanos del año 2014, estoy seguro que va a
7 inspirar a cientos de miles, ojalá millones de nuestros jóvenes, a recorrer ese camino
8 tan maravilloso, que es el camino del deporte.

(Discurso bienvenida deportistas 2011).

En este ejemplo se aprecia cómo se construye al deporte con la capacidad de cambiar e incluso salvar la vida de una persona. En la línea 1 con la expresión “*siempre he dicho*” se utiliza un argumento que apela a la historia personal del enunciador, el presidente de Chile. Al afirmar que *siempre he dicho*, intenta dar cuenta de que es él, y no otra persona, que mantiene esta postura desde antes de comunicar esta opinión, no sólo en el momento que lo dice.

Al referirse al alcoholismo, la drogadicción y la delincuencia como *los males que aquejan a muchos miembros de nuestra juventud*, “los males” se construyen como situaciones que sin explicación, tienen la capacidad de relacionarse con los jóvenes como un mal. Se construyen estas problemáticas cómo *algo* que existe por si mismo en la sociedad, no como problemas sociales con sus explicaciones y causas estructurales, sino como una situación natural que aqueja a *muchos* miembros de la juventud, mas no a todos. Asimismo, al utilizar el verbo “salvar” conjugado en tercera persona para referirse a los jóvenes, dota de sentido la idea anterior ya que se salvarían de un peligro permanente que acecha a la juventud.

La estructura metafórica que dota de sentido este *camino maravilloso* posee el verbo “recorrer” que implica realizar una acción como *circular*, *transitar* o sencillamente *andar*. Así, el sujeto que *recorra* este camino tiene la posibilidad o responsabilidad de calificar, desde su experiencia, el camino recorrido y tomar la decisión de continuar o no. El prodestinatario de este discurso son los deportistas de elite, quienes son los que tienen la experiencia para evaluar este camino, mas la cualidad viene dada a priori, externa al deportista, no siendo ellos los que hablan de su práctica o de todo lo que implica ser un deportista de elite, sino que es otro (el Presidente de la Republica), quien construye al paradestinatario el sentido y la orientación de la práctica deportiva, que en este caso va de la mano a una competencia, a la consecución de un determinado lugar o resultado en ella.

CONCLUSIONES Y DISCUSIONES

De los análisis realizados, se ha podido comprender cómo este país de deportistas es construido discursivamente por las autoridades de gobierno (en específico el presidente de la república) y cómo las figuras que dan sentido a este país ofrecen una posibilidad de representar ciertas posiciones sociales que permiten *formar o no* parte de este. Si se quiere, ser o no ciudadano del país de deportistas.

Una de las cualidades que tiene este país de deportistas es que se construye de manera dicotómica entre los diferentes actores, siendo algunos parte de este país y otros no. Tal es el caso de la categoría “*Chile país de deportistas, no de sedentarios*” en donde se polariza irreconciliablemente una posición respecto de la otra ya que se es sedentario o se es deportista y así las consecuencias que subyacen a cada posición también lo serán. Se reconoce en la categoría “El héroe” una lógica similar ya que las cualidades o capacidades del héroe se tienen o no se tienen. No existe un punto medio, se es héroe o se es pesimista. O se es deportista o se es sedentario.

Es posible afirmar que la metáfora utilizada para dotar de sentido la expresión “*el deporte hace bien*” propone una visión de sociedad en donde prima el bienestar físico por sobre otro tipo de bienestar. Los valores a los que apela, son acciones o situaciones que al sujeto lo hacen *sentirse* bien, sensación que no se expresa en condiciones concretas que lo hagan *vivir bien*. Es un momento. Un bienestar que dura mientras se practica deporte.

El *país de deportistas* impone a los ciudadanos características notables, con valores e ideales nobles como la fe, la esperanza, la perseverancia, etc, construyendo discursivamente ciudadanos que tendrán la *libre obligación* de competir para conseguir las metas que se propongan. En este país, tomando en cuenta las cuatro categorías construidas, se expresa en una de sus formas la ideología neoliberal gubernamental. El deportista se construye como un sujeto individual hablado por otro, como un ciudadano hablado y construido externamente, a quién se le obliga a sobresalir entre sus pares a través de la competencia. Tal como apreciamos en el apartado acerca de la historia del deporte, son los círculos de poder y no el sujeto que practica y con-vive el deporte quién construye su camino.

El sujeto construido externamente, que teniendo un estado físico notable practicando deportes (con un *buen* ánimo y una *buena* salud), será considerado un ciudadano ejemplo de este país de deportistas; dejando, por el momento velada, la capacidad de construir libremente su propia forma de ser ciudadano de este país y de transformarlo si es necesario. En resumidas cuentas, este ciudadano-deportista podrá vencer, pero siempre aferrado a las reglas y al fair play (Bourdieu, 1984). Podrá ganar en los deportes, pero su condición social de vencedor (al igual que el buen ánimo y la buena salud) durará mientras esté en el podio. Al bajarse o al dejar de competir, volverá a ser sedentario y perderá su ciudadanía en el *país de deportistas*.

En síntesis, se ha constatado que el “país de deportistas” promueve la competencia como un valor central, proponiéndola sin comprender los contextos ni las historias de los sujetos ya que el campo deportivo puede resultar verosímil tener igualdad de condiciones físicas en una competencia, pero en un contexto económico y social, queda de manifiesto lo estéril de estas ideas porque las diferencias entre los “*héroes*” y los “*sedentarios*” se mantienen y promueven a través de la competición constante.

Es necesario entonces, utilizar la fuerza del discurso como herramienta para subvertir las ideas que mantienen y reproducen las desigualdades sociales existentes en los países latinoamericanos y generar investigaciones que muestren cómo el modelo de competición individual y excluyente se expresa en lo local. Investigar las Políticas Deportivas para colaborar en la comprensión de la sociedad en su conjunto y hacer visibles las implicancias éticas y políticas de promover ciertas visiones de cuerpo y no otras.

BIBLIOGRAFÍA

- Alabarces, Pablo (2002) **Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina**, Buenos Aires, Prometeo libros, Colección Libros de confrontación, 2002
- (1998) **De qué Hablamos cuando hablamos de deporte**. Nueva Sociedad Nro. 154 Marzo-Abril 1998, pp. 74-86
- Alabarces, Pablo y Garriga, José. **El "aguante": una identidad corporal y popular**. *Intersecciones antropol.* [online]. 2008, n.9, pp. 275-289. ISSN 1850-373X.
- Archetti, Eduardo (2001). **El potrero, la pista y el ring: Las patrias del deporte Argentino**. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (1984) Sociología y Cultura. Cap “**como se puede ser deportista**”. Grijalbo, Mexico.
- Calsamiglia, H., Tusón, A. (2002). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Flores, G., Iñiguez, L. (2009) **Análisis del discurso tecnocientífico que construye la muerte encefálica en un manual de coordinación de trasplantes**. *Discurso y sociedad*, 3(4), 682-713.
- GUERRERO, Bernardo (1992) *El Libro de los Campeones: Deporte e Identidad Cultural en Iquique*. Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique..
 - *Panorama y conflictos religiosos en el Iquique de principios de siglo XX*. En Diálogo Andino. Departamento de Antropología, Geografía e Historia. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. 2003 pp 37-54.
 - *Bailar, jugar y desfilar: la identidad cultural de los nortinos*. En: *Revista de Ciencias Sociales N° 14*. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Arturo Prat, Ediciones Campvs. Iquique, Chile. pp. 89-104. 2004.
 - *Nacionalismo, clubes deportivos y salitre en el norte grande de Chile*. Jornadas Deporte: Clubes y Nación. Centro de Estudios del Deporte. Escuela Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín. 19 de noviembre. 2004.2
 - *Pero alguien trajo el fútbol*. En: *Revista de Ciencias Sociales N° 15*. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Arturo Prat, Ediciones Campvs, Chile. pp. 125-141. 2005.
- Iñiguez, L; Antaki, C (1994). **El análisis del discurso en psicología social**. *Boletín de Psicología*, 44, 57-75.
- Ibáñez, t., & Iñiguez, l. (1996). **Aspectos metodológicos de la Psicología Social aplicada**. en J. alvaro, J. torregrosa, & a. garrido, *Psicología Social Aplicada* (pp. 57-82). Madrid: Mcgraw-hill.
- Lakoff, G; Johnson, M (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid:Ed. Cátedra.
- Le Goff, Jacques; Truong, Nicolas (2006). **Una Historia del Cuerpo en la Edad Media**. Paidós, Bs Aires.
- Maynaud, Jean; Florit, José (1972) **El Deporte y la Política**. Ed. Hispano Europea, Barcelona.
- Muñoz, Cristián (2001). **Historia de la Dirección General de Deportes y Recreación: las políticas estatales de fomento al deporte, DIGEDER 1948-2001**. DIGEDER; Santiago; Chile. 1a. ed.
- Perez, German (2004) **Entre el poder y el discurso del poder: aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio del discurso político** . En Kornbit, Ana Lía (comp) *Metodologías*

Cualitativas en Ciencias Sociales: Modelos y Procedimientos de análisis (cap 9). Editorial Biblos, Argentina.

- Rodríguez, J. (2003). **Historia del deporte** (2ªed.). Barcelona: INDE
- Santa Cruz, Eduardo (1991) **Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular** (Santiago de Chile: Ediciones Instituto ARCOS).
- Scharagrodsky, Pablo (2008) **Gobernar es Ejercitar: Fragmentos históricos de la Educación Física en Iberoamérica**. Prometeo, Buenos Aires.
- Soares, Carmen (2005). **Imagens da educação no corpo** – 3 ed. Autores Associados, Campinas SP
- (2007) **Educação Física: raízes européias e Brasil** – 4 ed. Autores Associados, Campinas SP.
- Potter, J., y Wetherell, M. (1988) *El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos* En Gordo y Linaza [comps] (1996) *Psicología, Discurso y Poder: Metodologías cualitativas, perspectivas críticas*. España: Visor.
- Verón, Eliseo (1996) “**La palabra adversativa**” en VERÓN, Eliseo (et. al.) *El discurso político* Ed. Hachette. Buenos Aires. Págs. 13 – 26.
- Wetherell, M., Potter, J. (1992), *Mapping the Language of Racism: Discourse and the Legitimation of Exploitation*, USA: Columbia University Press.

Referencias Electronicas

- Altuve Eloy (2011). **COI Y FIFA: los amos del deporte en la globalización. México: Revista Ciencia, Deporte y Cultura Física**. 2da. Época / Núm. 3 / Enero 2011. Universidad de Colima. Instituto de Altos Estudios en Deporte, Cultura y Sociedad. Red de Investigadores Deporte, Cultura Física, Ocio y Recreación. Universidad Iberoamericana de Ciudad de México. (<http://www1.ucol.mx/FCE-CA/docs/eptres/1Presentacion.pdf>).
- (2012) **Deporte, sociedad e investigación: Metodología y análisis de la política pública. Caso Venezuela 1999-2011**. Revista de ALESDE. Volumen 2. N.1.: Curitiba-Brasil (<http://ojs.c3sl.ufpr.br/ojs2/index.php/alesde/article/viewFile/26138/17750>).